

Cartas al Director

Madrid, 25 de enero de 1975

Sr. Director de **NOVATICA**
Asociación de Técnicos de Informática
Barcelona

Sr. Director:

Felicidades por el alumbramiento, feliz parece, de una nueva revista en el panorama informático español y más aún porque dicho nacimiento lo ha sido a orillas del Mediterráneo y, es de suponer, bajo la inspiración de la Virgen de Montserrat.

El número cero de **NOVATICA**, camuflado de **NOVATECNIA**, y conservando su raíz como corresponde a los hermanos de una misma familia, puede calificarse de extraordinario y no lo digo por ser el número ocho extraordinario de **NOVATECNIA**, a cuya princesa no tengo el gusto de conocer y sí a este benjamín de distinto sexo, algo realmente exótico producto de la hechicería que practican algunos magos.

Es curioso el tituló que aparece en la página 36, «Se barre hacia adentro pero con respeto» (perdón, «con el debido respeto», para ser exactos), que firma A. C. refiriéndose a lo que se cuece en los pasillos palaciegos.

Lo de la página 36 pasaría sólo como audaz si no hubiera una página 45 «ATI informa» que redacta Albert Corominas (coincidencia pura y casual, también A. C.) diciendo: «Se descubre que la A.T.I. es un ave solitaria, NACIDA LIBRE de constructores, sindicatos, universidades, etc., y que, a pesar de ello, vive...». Nos preguntamos si en el parto, en el amamantamiento, en el techo, en el vestido y en los gastos para salir de noche no ha tenido ni tiene ningún progenitor o tutor protector al que deber algún favor o servidumbre.

Si es que realmente A.T.I. nació libre, pregunto si lo continúa siendo y no tiene contacto ni dependencia de ninguna otra asociación profesional. Es una duda que podría aclararse. ¿O acaso también se barre hacia adentro con el debido respeto?

Con el debido respeto, Sr. Director, atentamente,

César Ibáñez Cazorla

N. de la R.

Para tranquilidad de nuestro estimado lector, ATI reitera que nació libre, que tiene el firme propósito de seguir siéndolo y que tal sucederá en tanto que sus juntas se renueven democráticamente año tras año. No tiene, pues, otro dueño que sus inquebrantables principios: ser cauce de expresión de sus asociados y contribuir a la dignificación de la profesión.

Pero nacer libre no significa nacer por generación espontánea: ATI se hon-

ra en no ocultar que jurídicamente sigue siendo una de las quince comisiones técnicas, varias de ellas de alcance internacional, de la Agrupación de Cataluña de la Asociación Nacional de Ingenieros Industriales. Esta es una organización lo suficientemente liberal y respetuosa como para dar cobijo sin pedir otra cosa que seriedad.

La confusión sobre la persona redactora de la historia de ATI está aclarada en la misma sección «ATI informa» de este número, y a ella remitimos al lector.

Una última aclaración: no aspiramos a la inspiración divina, sino tan sólo a la comprensión humana. Por ello confiamos en que cartas como las de nuestro comunicante nos ayuden a reflexionar cada una de nuestras opiniones y a perseverar en nuestra libre senda.



El maldito embrollo



Iniciamos aquí una sección en la que se publicarán toda clase de jeroglíficos, problemas, criptogramas, puzzles, etc., que nuestros lectores nos envíen.

Te invitamos, pues, amigo lector, a que nos mandes todo «embrollo» de este tipo que consideres interesante para el informático (no se admiten embrollos que consistan en hacer modificaciones a programas realizados por el remitente).

Para empezar, he aquí uno:

Embrollo n.º 1. En la serie

10, 11, 12, 13, 14, 15, 16,
17, 18, 22, 24, 31, 100, X,
10000, 1111111111111111

hallar X.

La solución en el próximo número (¡cómo no!). ■